

LOS CLASIFICADORES NUMERALES EN EL CABÉCAR DE BAJO CHIRRIPO

Haakon S. Krohn

Resumen

Este artículo es un análisis detallado de los clasificadores numerales utilizados en la variedad cabécar hablada en una comunidad de la reserva indígena de Bajo Chirripó. Se identificaron cinco clasificadores: cuatro sortales y uno mensurativo. El artículo aborda tanto las características morfosintácticas como las semánticas de estos clasificadores, incluyendo sus diferentes usos y las propiedades que codifican.

Palabras clave: Cabécar, clasificadores numerales, morfosintaxis, semántica, categorías cognitivas.

Abstract

This paper is a detailed analysis of the numeral classifiers used in the variety of Cabecar spoken in a community in Bajo Chirripó Indigenous Reserve. Five classifiers were identified: four sortal and one mensurative. The paper addresses both the morphosyntactic and the semantic features of the classifiers, including their different uses and the properties they encode.

Keywords: Cabecar, numeral classifiers, morphosyntax, semantics, cognitive categories.

1. Introducción

El cabécar es una lengua que, junto con el bribri, pertenece al subgrupo viceético del grupo ístmico de la familia chibchense (Constenla 2012: 417) y se habla en diferentes zonas de Costa Rica. De acuerdo con Margery (1989: xi), se pueden distinguir cuatro áreas de habla cabécar: Chirripó, La Estrella y San José Cabécar en la provincia de Limón en la vertiente del Pacífico, y Ujarrás en la provincia de Puntarenas en la vertiente del Atlántico. Sin embargo, no existe ningún estudio de áreas dialectales de este idioma, por lo que no se sabe si hay variaciones significantes dentro de cada zona.

El idioma cabécar posee un sistema de clasificadores numerales, un rasgo que comparte con la mayoría de las lenguas ístmicas (Quesada 2007: 59). Este consiste

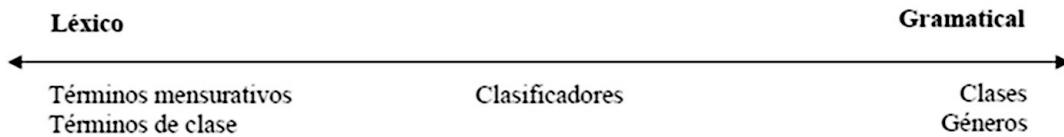
en una serie de sufijos que se agregan a las raíces numerales (y una interrogativa) e incluyen cierta información semántica acerca de la entidad cuantificada. El sistema de clasificadores numerales del cabécar ha sido descrito principalmente por Bertoglia (1983), quien analiza las variedades habladas en Chirripó y Ujarrás, y Margery (1989), quien consigna las formas observadas en el cabécar de diferentes zonas del país.

El presente estudio fue llevado a cabo con hablantes provenientes de la pequeña comunidad de Talalák Bata¹, ubicada en la reserva indígena de Bajo Chirripó, la cual comprende la parte nororiental del área de Chirripó. La comunidad se encuentra en la orilla occidental del Diklō Sáséñ (*Río Zent* en español) en el cantón de Matina en la provincia de Limón. Las sesiones de elicitación fueron realizadas principalmente con dos informantes: un varón de 85 años de edad (Informante A) y su hija de 28 años (Informante B). También se pudieron corroborar varios datos con otros miembros de la familia.

La motivación de este trabajo es tripartita: en primer lugar, constituye un intento de ajustar la descripción de los clasificadores numerales en el cabécar a la terminología y las teorizaciones tipológicas actuales sobre este fenómeno, de la misma manera que se describen los clasificadores del bribri de Coroma en Krohn (2014). En segundo lugar, pretende proporcionar una descripción más detallada de los usos y las funciones semánticas de cada clasificador que en las obras existentes, las cuales se enfocan más que nada en la morfología. Por último, aunque la reserva indígena de Bajo Chirripó forma parte del área de Chirripó, de donde proviene la mitad de los datos de Bertoglia (1983), los datos obtenidos en el presente estudio difieren de los de dicha autora en muchos puntos, lo cual podría deberse a variaciones dialectales significativas dentro de la misma área.

2. Tipología de clasificación nominal

Los clasificadores numerales constituyen un sistema de clasificación nominal. Grinevald (2000) afirma que todos los sistemas de este tipo pueden ubicarse en un *continuum* léxico-gramatical. En el extremo gramatical se ubican los sistemas cerrados y gramaticalizados de *clases* o *géneros*, en los que uno o varios constituyentes fuera del propio sustantivo concuerdan en clase con un sustantivo. El español presenta un sistema de este tipo, con los géneros gramaticales masculino y femenino. Por otro lado, en el extremo léxico del *continuum*, se encuentran los fenómenos de *términos mensurativos* (por ejemplo “un vaso de agua” o “un puño de flores” en español) y los *términos de clase*, los cuales son morfemas que asignan el sustantivo a una clase semántica mayor (por ejemplo *-berry* en el inglés). Los *clasificadores*, por su parte, se ubican en algún punto intermedio. Este *continuum* se representa en el diagrama 1, basado en Grinevald (2000: 61).

Diagrama 1. *Continuum* de sistemas de clasificación nominal

Según Grinevald (*ibid.*), los clasificadores constituyen un sistema de categorización nominal de origen léxico. A diferencia de los sistemas de clases y géneros, los clasificadores no están completamente gramaticalizados y conservan, en cierto grado, su naturaleza léxica. Por medio de los clasificadores, los sustantivos son asignados a alguna de las categorías gramaticalizadas en la lengua. Como señala Aikhenvald (2003:81), los clasificadores se diferencian de los morfemas flexivos de clase o género por ser siempre morfemas libres o afijos ligados a otras palabras distintas del sustantivo clasificado, y por el hecho de que nunca hay concordancia flexiva entre el clasificador y otras palabras. De acuerdo con esta lingüista, la selección del clasificador está semánticamente motivada y los sustantivos no suelen pertenecer de manera inherente a una clase, lo cual permite mayor variación en la categorización. De todos modos, cabe señalar que en algunas lenguas, como el cabécar, un determinado sustantivo normalmente se asocia con un solo clasificador y que el uso de otro clasificador suele producirse solo en contextos menos prototípicos.

Los clasificadores aparecen únicamente en determinadas construcciones sintácticas. En Craig (1992) y Grinevald (2000, 2007), se propone una tipología a nivel morfosintáctico que cataloga los clasificadores a partir de su *locus*. De acuerdo con esta perspectiva, el sistema del cabécar es de *clasificadores numerales*, ya que aparecen únicamente en contextos de cuantificación. En contraste, si estos morfemas en una lengua no dependen de la presencia de ningún otro elemento además del sustantivo que categorizan, se habla de *clasificadores de sustantivos*. Otros tipos de clasificadores que se encuentran en las lenguas del mundo son, según Grinevald (2007) y Aikhenvald (2003), los *posesivos/genitivos*, *verbales*, *locativos* y *deícticos*.

Por último, en cuanto a la semántica de los clasificadores, se pueden identificar dos tipos principales (Craig 1992: 279-281; Aikhenvald 2003: 114-115): los *sortales*, que se refieren a una o varias propiedades inherentes del referente (físicas, materiales o funcionales), y los *mensurativos*, los cuales funcionan de modo parecido a los términos mensurativos en español. Aikhenvald (2003: 115) señala que, debido a que la selección de un clasificador mensurativo suele depender del estado temporal de una entidad (típicamente su cantidad o el tipo de organización en la que se encuentra), puede haber mayor libertad en la elección de un clasificador mensurativo que de uno sortal. Por la misma

razón, los mensurativos probablemente suelen ser más léxicos que los sortales. Como se verá más adelante, el cabécar de Bajo Chirripó posee cuatro clasificadores del primer tipo y uno del último.

3. Estado de la cuestión

Los clasificadores numerales en el cabécar son sufijos que se unen a las raíces numerales. Un numeral nunca aparece sin clasificador, y no puede llevar más de uno. El numeral se pospone al sustantivo cuantificado, el cual se puede omitir si el referente es identificable por el contexto.

Como se ha señalado, estos morfemas son tratados en Bertoglia (1983) y Margery (1989). En cuanto a la terminología empleada en dichas obras, Bertoglia (1983) utiliza el término de “clasificadores” con referencia a los morfemas, pero al mismo tiempo afirma que los sustantivos se organizan en “clases”. Margery (1989: xlvii), a su vez, sostiene que “los sustantivos en cabécar se adscriben respectivamente a un paradigma de seis clases” y que “[e]stas clases [...] en su conjunto constituyen la manifestación del género en cabécar”.

En lo que concierne al mismo sistema en el bribri, la lengua genéticamente más cercana al cabécar, Krohn (2014) lo describe detalladamente para la variedad dialectal de Coroma, en la que se encuentran los clasificadores sortales de HUMANO, REDONDO, ALARGADO, PLANO/ABSTRACTO y PLANTA EN PIE, y los mensurativos de UNIDAD DE PESO, RACIMO DE BANANO, RACIMO DE PEJIBAYE, PUÑO, PAQUETE/BULTO y ESPECIE/CLASE.

A continuación, como referencia, se presentan los datos del cabécar obtenidos por Bertoglia (1983) y Margery (1989).

3.1. Datos de Bertoglia (1983)

Bertoglia (1983) describe el sistema de clasificadores numerales en las variedades cabécares de Ujarrás y Chirripó. Para la variedad de Ujarrás, presenta el siguiente cuadro, en el que se muestran las raíces numerales con los diferentes clasificadores:

Cuadro 1. Los numerales con los clasificadores numerales en el cabécar de Ujarrás consignados en Bertoglia (1983)

	Humana (i)	Plana (ii)	Redonda (iii)	Alargada (iv)	Atados y conjuntos (v)	Árboles (vi)
1	ʔéklá	ʔétká	ʔékláwō	ʔétabá	ʔéyeká	ʔélka
2	ból	bótkō	bólwō	bótabō	bóyökō	bólká
3	mañál	mañál	mañál	mañátabō	mañáyökō	mañálka
4	tkél	tkél	tkél	tkél	tkélyökō	tkél
5	skél	skél	skél	skél	skélyökō	skél

Respecto a la semántica de los clasificadores en el cabécar hablado en Ujarrás, la autora afirma (p. 5-6):

[E]l informante incluyó en (i) a los seres humanos, las dantas, las ollas, la cara y diferentes partes de ésta como son la nariz, la frente, los ojos, las mejillas y la boca; en (ii), las aves, insectos, casas, prendas de vestir, diversas partes del cuerpo (manos, piernas, hombros, codos y caderas), hierbas, los días y los meses; en (iii), las frutas y legumbres de forma redonda; en (iv), los mamíferos –v.gr., cerdos, saínos, gatos, perros, vaca, ratones, etc.– peces, instrumentos de pesca, frutos de forma alargada, tubérculos y los años; en (v), las denominaciones de especies, v.gr., hormigas, avispa, arañas, etc., y las referencias a atados, montones y paquetes de cualquiera mercadería u objetos. Finalmente, en lo que respecta a los árboles, existe una clase especial de clasificadores numerales.

Adicionalmente, la lingüista registra la raíz interrogativa *bi* 'cuántos' con tres sufijos diferentes: *bikúl*, *bíl* y *bitkö*. El uso de estas formas lo describe como poco sistemático (Bertoglia 1983: 7-8).

En la variedad de Chirripó, a su vez, Bertoglia (1983: 9) no identifica ningún clasificador para entidades redondas y consigna las siguientes formas:

Cuadro 2. Los numerales con los clasificadores numerales en el cabécar de Chirripó consignados en Bertoglia (1983)

	Humana (i)	Plana (ii)	Alargada (iii)	Montones, atados, conjuntos (iv)	Árboles (v)
1	éklá	étká	étabá	éyaká	élka
2	ból	bótkö	bótabö	bóyaka	bólka
3	mañál	mañátkö	mañatabö	mañáyaka	mañálka
4	k'íl ~ hk'íl	tk'ítkö ~ hk'ítkö	tk'ítábö	tk'ílyaka	tk'ílka
5	k'él ~ hk'él	s'ítkö	s'ítábö	tk'élyaka	tk'élka
6	k'iótkö ~ hkiótkö	sétkö	sétabö	tk'étköyaka	tk'étko
7	k'éli ~ hk'éli	sötkö	sötabö	tk'éliyaka	tk'éli

Además, la autora señala la existencia de la raíz interrogativa *bi* 'cuántos' con tres clasificadores diferentes: *bíl* para humanos, *bikúl* para días, meses y años, y *bitkö* “para el resto de las entidades” (Bertoglia 1983: 10).

Los usos de los clasificadores en esta variedad los describe de la siguiente manera (p. 8-9):

[E]n la clase (i), los seres humanos; en la clase (ii) pájaros e insectos; especies; partes del cuerpo y de la cara; prendas de vestir; ollas; paquetes; racimos; días, meses y años; en la clase (iii), mamíferos de gran tamaño, dantas y peces; en (iv) montones o atados de ropa, hierbas, mercaderías, flechas, etc. –excluyendo paquetes; en (v) solamente los árboles.

3.2. Datos de Margery (1989)

A diferencia de Bertoglia (1983), Margery (1989) no trata los diferentes dialectos por separado sino que presenta todas las formas recogidas de diferentes áreas de habla cabécar. Afirma que los sustantivos “se adscriben respetivamente a un paradigma de seis clases” (p. xlvii), sin especificar si todas las variedades poseen el mismo conjunto de clasificadores. El cuadro 3 muestra las formas consignadas por este autor.²

Cuadro 3. Los numerales y el interrogativo 'cuántos' con los clasificadores numerales en diferentes variedades del cabécar consignados en Margery (1989: xlviii-li)

	Humanos (i)	Objetos redondos (ii)	Objetos alargados (iii)	Objetos planos (iv)	Conjuntos (v)	Especies, atados y prod. por libras (vi)
1	ékla égla égala	égla wó ékla wó	étaba étabō	étka	éyaka éyaga	élka élga
2	ból	ból wó	bótabō	bótkō	bóyökō	bólga
3	mañál	mañál wó	mañátabō	mañátkō	mañá yaka	mañálka mañálga
4	tkíl tkílbō jkíl pkíl tkél tkél	tkíl wó tkílbō wó jkíl wó pkíl wó tkél wó tkél wó	tkítabō tkítōbō jkítabō pkítabō tkétabō tkétabō	tkítkō jkítkō pkítkō tkétkō tkétkō	tkíl yaka tkíl yökō jkí jökō pkí yaka pkí yökō tkél yaka tkél yökō tké yaka tké yökō	tkílga jkílga plílga tkélga tkélka tkélga
5	skél	skél wó	skétabō sítabō	skétkō sítkō	ské yökō ské yaka skél yökō skél yaka	skélka skélga
Interr.	bíl	bítkō wó bikó	bítōbō bíkó	bítkó	bikó yögō	bílka bílga

En lo que concierne a la semántica de los clasificadores, Margery (1989: xlvii) afirma lo siguiente:

Al margen de las clases correspondientes a humanos, conjuntos y especies, partes de algo o productos medibles en libras, cuyos componentes son fácilmente predecibles, debemos señalar que la clase de objetos redondos comprende los frutos, las semillas, las partes del cuerpo que tienen esta forma, las ollas y los años; a su vez, la clase de objetos alargados comprende los mamíferos mayores y los menores, los ofidios y los lagartos, los peces, las armas e instrumentos, los dedos y las piernas y los árboles y arbustos a condición de que no sean de diferentes especies; finalmente, la clase de objetos planos comprende las aves, los insectos, las casas, los terrenos, los meses y los días, las tortugas, los adornos corporales como aretes, pulseras y collares, y, en el ámbito de las partes del cuerpo, las orejas y las manos.

4. Inventario y morfología de los clasificadores en el cabécar de Bajo Chirripó

En el presente estudio se identificaron cinco clasificadores numerales en el cabécar de Bajo Chirripó, los cuales se presentan en el cuadro 4.³ El cuadro muestra, de izquierda a derecha, el nombre del clasificador, sus realizaciones morfológicas y la glosa utilizada en este artículo para representarlo. Las letras al inicio de cada línea corresponden a los ejemplos en (1) más abajo. Cuatro de los morfemas presentan un alomorfo diferente cuando se agregan a la raíz *é* 'uno'; ambos alomorfos se incluyen en el cuadro.

Cuadro 4. Los clasificadores numerales en el cabécar de Bajo Chirripó

	Clasificador	Realizaciones morfológicas	Glosa
a.	HUMANO/ESFÉRICO	<i>-l ~ -kla</i>	CL:HE
b.	ALARGADO	<i>-tabö ~ -taba</i>	CL:AL
c.	PLANO/ABSTRACTO	<i>-tkö ~ -tka</i>	CL:PA
d.	ÁRBOL	<i>-lka</i>	CL:AR
e.	CONJUNTO	<i>-yökö ~ -yeka</i>	CL:CO

Los siguientes ejemplos (proporcionados por Informante B) muestran el uso de cada clasificador con la raíz numeral *bó* 'dos':

- (1) a. *jöiyé ból*
 hombre dos-CL:HE
 'dos hombres'

- b. *tolók bótabö*
cocodrilo dos-CL:AL
'dos cocodrilos'
- c. *bulbí bótkö*
rana dos-CL:PA
'dos ranas'
- d. *kal bólka*
árbol dos-CL:AR
'dos árboles (de pie)'
- e. *dayě báyökö*
sal dos-CL:CO
'dos puños/bolsas/kilos de sal'

El cuadro 5 contiene los numerales del uno al cinco y la raíz interrogativa *bí* 'cuántos' con los diferentes clasificadores, según el Informante A.

Cuadro 5. Los numerales del uno al cinco y el interrogativo 'cuántos' con los clasificadores numerales en el cabécar de Bajo Chirripó de acuerdo con Informante A

	Humano/esférico	Alargado	Plano/abstracto	Árbol	Conjunto
1	ékla	étaba	étka	élka	éyeka
2	ból	bótabö	bótkö	bólka	bóyökö
3	<i>mañál</i>	<i>mañatabö</i>	<i>mañátkö</i>	<i>mañálka</i>	<i>mañáyökö</i>
4	tkíl	tkítábö	tkítkö	tkílka	tkíyökö
5	skél	skétabö	skétkö	skélka	skéyökö
Interr.	bíl	bítábö	bítkö	bílka	bíyeka

De la misma manera, los datos obtenidos de Informante B se presentan en el cuadro 6. Las palabras resaltadas en *italica* son formas supletivas tomadas de la serie PLANO/ABSTRACTO (que posiblemente constituye la fuente de estas formas por ser la categoría más amplia, o menos específica).

Cuadro 6. Los numerales del uno al cinco y el interrogativo 'cuántos' con los clasificadores numerales en el cabécar de Bajo Chirripó de acuerdo con Informante B

	Humano/esférico	Alargado	Plano/abstracto	Árbol	Conjunto
1	ékla	étaba	étka	élka	éyeka
2	ból	bótabö	bótkö	bólka	bóyökö
3	mañál	mañátabö	mañátkö	mañálka	mañayökö
4	tkítkö	tkítkö	tkítkö	tkélka	tkítkö
5	kél	kétkö	kétkö	kétkö	kétkö
Interr.	bíl	bítabö	bítkö	bílka	bíyeka

A diferencia de los datos consignados en Bertoglia (1983) del cabécar de Chirripó, que incluyen hasta siete raíces numerales, se encontraron solamente cinco en el presente estudio. Todos los informantes estaban claros en que, en su variedad lingüística, no existen numerales mayores.

En cuanto a las formas supletivas utilizadas por Informante B, estas serían el resultado de que las formas originales han caído en desuso. Este es un fenómeno registrado en muchas otras lenguas con clasificadores numerales, entre ellas el bribri (Jara y García 2013, Krohn 2014), y es lógico que se presente en el habla de la informante más joven, quien pertenece a una generación más expuesta al español. Las formas supletivas se encuentran en los numerales mayores (con la excepción del número cinco con el clasificador HUMANO/ESFÉRICO), lo cual se explicaría por el hecho de que estos se utilizan con menor frecuencia que los números más bajos. Además, Informante A señaló que, por lo menos, las formas *tkítabö* ('cuatro' ALARGADO), *skétabö* ('cinco' ALARGADO), *tkíyökö* ('cuatro' CONJUNTO) y *skéyökö* ('cinco' CONJUNTO) “ya no se usan”, lo cual apoya la suposición de que los datos obtenidos por Informante B son representativos del habla de los cabécares jóvenes.

Una diferencia notable entre los dos informantes, además del empleo de formas supletivas por parte de la hablante más joven, es que ella no incluye la [s] inicial en la raíz 'cinco' (ské- ~ ké-). Se necesitarían estudios adicionales para determinar si esta variación se debe a la diferencia de edad, si resulta de la influencia de algún otro dialecto o si simplemente es una manifestación de la variación que se suele observar en lenguas no estandarizadas con pocos hablantes (cf. Dorian 2010).

5. Usos de los clasificadores en el cabécar de Bajo Chirripó

En esta sección se describe el uso de cada clasificador con más detalle. En todos los casos, los informantes concordaron en cuanto a la selección del clasificador, hecho que subraya el alto grado de gramaticalización de estos morfemas en el cabécar.

5.1. Clasificador HUMANO/ESFÉRICO

El clasificador que hemos decidido denominar HUMANO/ESFÉRICO presenta dos usos completamente distintos, por lo que, semánticamente, podría considerarse como dos clasificadores separados. También es probable que, históricamente, el cabécar poseyera dos morfemas diferentes para estas categorías y que, con el tiempo, se fusionaran en uno solo, puesto que las categorías HUMANO y REDONDO son morfológicamente dispares en el bribri. Además, como se verá, es posible se esté desarrollando un nuevo clasificador ESFÉRICO a partir del sustantivo *wó* 'fruta' en algunas variedades del cabécar.

En primer lugar, el clasificador HUMANO/ESFÉRICO se utiliza en el cabécar de Bajo Chirripó con cualquier sustantivo que haga referencia a un ser humano. Esto incluye también a los seres sobrenaturales con características humanas. Algunos ejemplos de referentes humanos son:

- (2) *jöiyé* 'hombre', *aláklö* 'mujer', *yaba* 'niño', *míng* 'madre', *káli* 'padre', *táchi* 'abuelo materno', *ditséi wák* 'clan', *sálibö* 'amigo', *bolki* 'enemigo', *wikléi* 'espíritu (genérico)', *alma*, *bé* 'diablo', *yitsé* 'persona', *jawá* 'suquia', *yéria* 'cazador', *jak blélbí* 'ladrón'

En contraste, ninguna de las palabras para las partes del cuerpo se categoriza como humana, sino como alargada o plana, según su forma física.

Adicionalmente, este morfema se utiliza para los sustantivos que designan objetos esféricos. Por lo tanto, el presente estudio concuerda con los datos del cabécar de Chirripó en Bertoglia (1983) en no haber encontrado un clasificador propio para la categoría REDONDO o ESFÉRICO. En contraste, esta autora sí lo identifica en el dialecto de Ujarrás, y Margery (1989) también incluye un clasificador REDONDO, sin especificar si este existe en todos los dialectos.

Un gran número de las entidades que se categorizan como esféricas son frutas. Por lo general, en cabécar, las frutas se denominan con el sustantivo *wó* 'fruta' precedido por el sustantivo que designa el árbol o planta en el que crecen, por ejemplo:

- (3) *kal wó* 'fruta (genérico)', *chíná wó* 'naranja', *diká wó* 'pejibaye', *kichó wó* 'papaya', *jamó wó* 'aguacate', *balá wó* 'jocote', *mé wó* 'jícaro', *tsirú wó* 'fruta de cacao'

Estas formas son construcciones genitivas; el núcleo de estos sintagmas nominales es *wó*, por lo que la traducción literal de *kal wó* sería 'fruta de árbol', *chíná wó* sería 'fruta de naranjo', etcétera. El numeral tiende a colocarse inmediatamente

después del primer sustantivo, como en (4a). Sin embargo, también puede aparecer después de *wó'*, como en (4b), y ambas construcciones fueron consideradas equivalentes por los informantes:

- (4) a. *jamó' ból wó'*
aguacate dos-CL:HE fruta
'dos aguacates'
- b. *jamó' wó' ból*
aguacate fruta dos-CL:HE
'dos aguacates'

Ahora bien, otros objetos esféricos también se asocian con el clasificador ESFÉRICO, por ejemplo los que se consignan a continuación:

- (5) *ú* 'olla', *ják* 'piedra', *jokóbölö* 'canasto', *kuyána* 'confite', *tsiní* 'bombillo'

Los términos en (5), por no ser frutas, no incluyen el sustantivo *wó'*. Sin embargo, los informantes afirmaron que algunos de estos conceptos sí se pueden expresar mediante construcciones con *wó'*, de la misma manera que en (3), si su tamaño es parecido a una fruta prototípica. De este modo, se puede decir *ják wó'* (literalmente 'fruta de piedra') para 'piedra' si la piedra no es muy pequeña pero cabe en la mano. Por la misma razón, para referirse a un huevo, la expresión más común, según los informantes, es *siá wó'*, ya que el tamaño de un huevo siempre se aproxima al de una fruta. En cambio, 'olla' no puede decirse **ú wó'* ('fruta de olla'), por tratarse de un objeto mucho más grande que una fruta. Sucede lo mismo con **kuyána wó'* ('fruta de confite'), que, según los informantes, "se oye mal" porque un confite no suele ser tan grande. En suma, el significado de *wó'* parece haberse extendido a cubrir el concepto de 'entidad con forma y tamaño de fruta'.

Como se apreció en los cuadros 1 y 3, Margery (1989) y Bertoglia (1983) (para el dialecto de Ujarrás) incluyen un clasificador para entidades redondas (o, a juzgar por los ejemplos, más bien esféricas) que, formalmente, equivale al clasificador para humanos seguido por *wó'*. Si se toman en consideración el hecho de que la mayoría de las entidades redondas son frutas y la tendencia de la palabra *wó'* de utilizarse también con otros sustantivos esféricos, como se ha observado en el cabécar de Bajo Chirripó, es posible que en otros dialectos se haya llegado a formar un nuevo clasificador para todos los objetos esféricos. De todos modos, se trataría de un fenómeno reciente, dado que la categoría REDONDO en el bribri se expresa por medio de un morfema totalmente diferente (-*k*). Por la misma razón, no extraña que esta innovación no se haya producido en todas las variedades del cabécar.

Claro está que, en la variedad dialectal analizada en el presente trabajo, *wó'* no forma parte de ningún clasificador, por varias razones. En primer lugar, no se utiliza con todas las entidades esféricas, sino solamente con las frutas y otros objetos de tamaño parecido. De hecho, se utiliza también en las denominaciones de frutas alargadas, las cuales se asocian con el clasificador ALARGADO, tal como se observa en (6):

- (6) *chimo étaba wó'*
 banano uno-CL:AL fruta
 'un banano'

En segundo lugar, *wó'* se emplea, a diferencia de los clasificadores numerales, en construcciones que no contienen cuantificación, como en (7):

- (7) a. *diká wó'*
 pejibaye fruta
 '(fruta de) pejibaye'
- b. *siá wó'*
 huevo fruta
 'huevo'

En tercer lugar, *wó'* puede aparecer tanto antes como después del numeral, como se vio en (4a-b), por lo que no tiene la posición fija que caracteriza a los clasificadores en esta lengua. En suma, en el cabécar de Bajo Chirripó, *wó'* se describe mejor como un *término de clase* que, como se mencionó en la sección 2, se encuentra en el extremo léxico del *continuum* léxico-gramatical de sistemas de clasificación nominal.

Si, en efecto, *wó'* ha llegado a formar un nuevo clasificador REDONDO (tal vez mejor denominado ESFÉRICO) en ciertas variedades de este idioma, habrá pasado por un proceso de gramaticalización que, primeramente, transformó lo que era un sustantivo genérico en un término de clase (como en el cabécar de Bajo Chirripó) y luego lo llevó del extremo léxico hacia el extremo gramatical del *continuum* de sistemas de categorización nominal (cf. diagrama 1). Efectivamente, los sustantivos genéricos o superordenados constituyen una de las fuentes más comunes de los clasificadores en las lenguas del mundo (Aikhenvald 2003: 353) y, como señala Grinevald (2007: 98-99), el origen léxico más común de los clasificadores que codifican la propiedad ESFÉRICO es 'fruta'.

Las categorías HUMANO y ESFÉRICO son muy diferentes semánticamente, y es probable que esta heterogeneidad haya surgido como resultado de la desaparición de

un clasificador ESFÉRICO proveniente del protoviceítico. En otras palabras, este morfema habría sido destituido por formas supletivas del paradigma HUMANO en todo el paradigma ESFÉRICO, mismo fenómeno que se observa en los numerales mayores en los datos obtenidos de Informante B, que ahora se toman del paradigma PLANO/ABSTRACTO. De hecho, también en el bribri de Coroma el clasificador REDONDO se encuentra a punto de caer en desuso; solamente los numerales 'uno' y 'dos' reciben el clasificador REDONDO, mientras que los numerales mayores en este paradigma se expresan con formas supletivas tomadas del paradigma HUMANO (Jara y García 2013; Krohn 2014).

5.2. Clasificador ALARGADO

El uso del clasificador ALARGADO es muy transparente, ya que se da con todos los sustantivos con un referente físicamente alargado, por ejemplo:

- (8) *tsá kicha* 'cuerda, bejuco', *kono* 'canoa', *uká bata* 'flecha', *bak* 'hacha', *tsin̩i* 'candela', *malék* 'cola', *kló kó ta* 'escalera', *diklō* 'río', *ñála* 'camino', *yú* 'mazorca'

Esto incluye también a las partes del cuerpo alargadas, como:

- (9) *jula* 'brazo', *kló* 'pierna', *naí* 'dedo', *matsu* 'pene'

Además, la mayoría de los mamíferos y otros animales alargados se asocian con este clasificador, por ejemplo:

- (10) *satálá* 'jaguar', *naí* 'danta', *tsuí* 'armadillo', *kasirí* 'saíno', *kóchi* 'cerdo', *tsaléwō* 'vaca', *jok* 'mono cariblanco', *sál* 'mono colorado', *sina* 'perezoso', *konó* 'ratón', *suwí* 'conejo', *tkabē* 'serpiente', *tolók* 'cocodrilo', *nima* 'pez'

Aunque algunos de los animales que se categorizan como alargados son relativamente pequeños, el clasificador a veces parece implicar que el referente es de cierto tamaño; el uso de este morfema con un animal plano como *burbí* 'rana (genérico)' o *buké* 'sapo', no les pareció apropiado a los informantes porque, como expresó Informante B, “suena muy grande”, no solo en cuanto a la longitud, sino también a la dimensión vertical del animal.

5.3. Clasificador PLANO/ABSTRACTO

El clasificador PLANO/ABSTRACTO se emplea con sustantivos que aluden a entidades planas, abstractas o de cualquier forma no gramaticalizada por medio de otro clasificador. Entre las planas, se incluyen todas las partes del cuerpo que no son alargadas:

- (11) *wō* 'cara', *wōtsá* 'frente', *ják* 'mejilla', *tsákú* 'cabeza', *wōbla* 'ojo',
tsákú kó 'pelo', *bak* 'hombro', *jula* 'mano', *k'ó kló* 'pie'

También todos los productos hechos de tela, como los que se mencionan en (12), se asocian con este morfema:

- (12) *pá iöklö* 'camisa', *kló iklö* 'pantalón', *dali tsaklö* 'bolso', *dali jiöklö*
'saco', *jamétö* 'bolsa (del suquia)'

Otra generalización en el cabécar es que todas las aves, los insectos y otras criaturas parecidas reciben este clasificador, independientemente de su forma física. Esto sucede también en el bribri (Jara y García 2013). Como propone Krohn (2014), es probable que esto se deba a una extensión basada en los pájaros y los insectos prototípicos, los cuales poseen alas planas. Algunos ejemplos se consignan en (13):

- (13) *du* 'pájaro (genérico)', *tsiö* 'tucán', *jarbakóko* 'quetzal', *óshkoro* 'gallina',
k'á wák 'insecto (genérico)', *sá wák* 'hormiga', *bukalá* 'avispa', *kuákua*
'mariposa', *sákló* 'araña'

Algunos otros animales también se consideran planos, como los que se aprecian en (14). Estos son relativamente pequeños y de extensión horizontal más redondeada que alargada.

- (14) *burbí* 'rana (genérico)', *kölbí* 'rana (especie)', *buké* 'sapo', *kué* 'tortuga',
kipë 'caracol'

Como ya se ha señalado, este morfema se utiliza también con los sustantivos que tienen referentes abstractos, es decir, los que no poseen forma física. Algunos ejemplos son:

- (15) *kó wō* 'día', *duás* 'año', *kie* 'nombre', *ksé* 'canción', *siwá* 'leyenda',
tala 'trueno'

Por último, se puede decir que este sufijo funciona como un clasificador “residuo”, ya que se usa con todos los sustantivos que designan entidades que no corresponden a ninguna de las categorías gramaticalizadas mediante los otros clasificadores. Esto comprende, entre otros, los objetos redondos bidimensionales y los objetos tridimensionales no esféricos. Entre los primeros, se incluyen los objetos celestiales, los cuales, al ser observados desde la tierra, aparentan ser redondos bidimensionales. Ejemplos de sustantivos de diversas formas asociados con este sufijo se presentan a continuación:

- (16) Planos: *ká kó* 'hoja', *tipó* 'lago', *olói* 'sombra', *dayë* 'mar'
 Redondos bidimensionales: *jula iéklö* 'anillo', *wóbla* 'ojo', *ká wó* 'sol',
tulu 'luna'
 Tridimensionales: *ju* 'casa', *pá uklë* 'paquete', *klika* 'gancho',
siá 'piedrecita (del suquia)', *ká tsö* 'montaña'

5.4. Clasificador de ÁRBOL

El morfema que representa la categoría ÁRBOL se emplea con los sustantivos que aluden a árboles o arbustos que están de pie, en su estado natural o vivo, con sus raíces en la tierra. Además, se utiliza con las frutas colgadas de una rama de un árbol. En cambio, otras partes de un árbol, como las hojas (*ká kó*), no aceptan este clasificador. En cuanto a los árboles, tanto el sustantivo genérico para 'árbol' como los que se refieren a las diferentes especies se asocian con este clasificador:

- (17) *kal* 'árbol (genérico)', *dacha* 'árbol de balsa', *síkua kal* 'ciprés', *chimo*
 'planta de banano', *chíná* 'naranja', *kichó* 'planta de papaya'

De esta forma, los clasificadores pueden marcar la distinción entre un árbol de pie y un árbol caído⁴, como se observa en (18a-b):

- (18) a. *kal élka*
 árbol uno-CL:AR
 'un árbol (de pie)'
 b. *kal étaba*
 árbol uno-CL:AL
 'un árbol (caído)'

En cuanto a las frutas, reciben el clasificador ÁRBOL cuando están colgadas de su rama. En cambio, cuando no están en el árbol, se clasifican de acuerdo con su forma física: ESFÉRICO o ALARGADO. Así, los clasificadores especifican si una fruta se encuentra en su estado “vivo” o no. Esta distinción se puede observar en (19) y (20):

- (19) a. *balá bólka wó'*
jocote dos-CL:AR fruta
'dos jocotes (colgados de su rama)'
- b. *balá ból wó'*
jocote dos-CL:HE fruta
'dos jocotes (suelos)'
- (20) a. *chimo mañálka wó'*
banano tres-CL:AR fruta
'tres bananos (en su racimo en el árbol)'
- b. *chimo mañátábö wó'*
banano tres-CL:AL fruta
'tres bananos (suelos)'

Es evidente que este clasificador tiene su origen en el sustantivo *kal* 'árbol'. Esta gramaticalización debe haberse llevado a cabo en el protovicéptico, ya que el bribri también posee un clasificador numeral con la forma -lka, el cual presenta un significado muy similar en esa lengua. Sin embargo, a diferencia del bribri de Coroma, el sufijo no se ha extendido a usarse con las plantas más pequeñas en el cabécar de Bajo Chirripó.

5.5. Clasificador de CONJUNTO

El clasificador que hemos denominado CONJUNTO es el único del tipo mensurativo en el cabécar, y su significado es muy amplio; se emplea con referencia a varios tipos de conjuntos de la entidad expresada por el sustantivo. Su uso prototípico parece ser con productos que han sido pesados y distribuidos en conjuntos del mismo peso, por lo que equivaldría a una unidad de peso, típicamente un kilo. Sin embargo, también puede utilizarse con cualquier referente no líquido, de tamaño limitado, distribuido en conjuntos como puños, paquetes o bolsas, sin que se conozca su peso, una extensión semántica que se debería al hecho de que los productos se empacan así después de haber sido pesados. Aunque el clasificador no se puede utilizar con líquidos, sí es

frecuente su uso con sustantivos que designan sustancias que se traducen por un sustantivo incontable en español. Dados los diferentes usos de este clasificador, la traducción al español varía, como se puede notar en los ejemplos (21-25):

- (21) *kal wó' bóyökō*
 árbol fruta dos-CL:CO
 'dos puños/bolsas/kilos de frutas'
- (22) *ják éyeka*
 piedra uno-CL:CO
 'un puño/bolsa/kilo de piedras'
- (23) *sók wó' bóyökō*
 arroz fruta dos-CL:CO
 'dos puños/bolsas/kilos de arroz'
- (24) *dayë mañayökō*
 sal tres-CL:CO
 'tres puños/bolsas/kilos de sal'
- (25) *ól éyeka*
 grasa uno-CL:CO
 'un paquete/kilo de grasa'

Se puede apreciar que, por tratarse de un clasificador mensurativo, la traducción española de un sintagma como el que se muestra en (21) puede ser 'dos bolsas de frutas', pero no 'dos frutas en una bolsa'; es decir que el numeral cuantifica al conjunto, no al sustantivo.

El hecho de que el cabécar presenta solamente un clasificador mensurativo constituye la diferencia más significativa entre el sistema de clasificadores de esta lengua y el del bribri. De acuerdo con Krohn (2014), el bribri de Coroma posee un total de seis morfemas de este tipo: RACIMO DE BANANO, RACIMO DE PEJIBAYE, PUÑO, PAQUETE/BULTO, ESPECIE/CLASE y UNIDAD DE PESO. El clasificador cabécar de CONJUNTO es muy general y abarca los significados de los clasificadores bribris PUÑO, PAQUETE/BULTO y UNIDAD DE PESO. En cuanto a los tres clasificadores restantes, el cabécar hace uso de sustantivos en vez de clasificadores para expresar estos significados.⁵

6. Parámetros semánticos codificados por los clasificadores

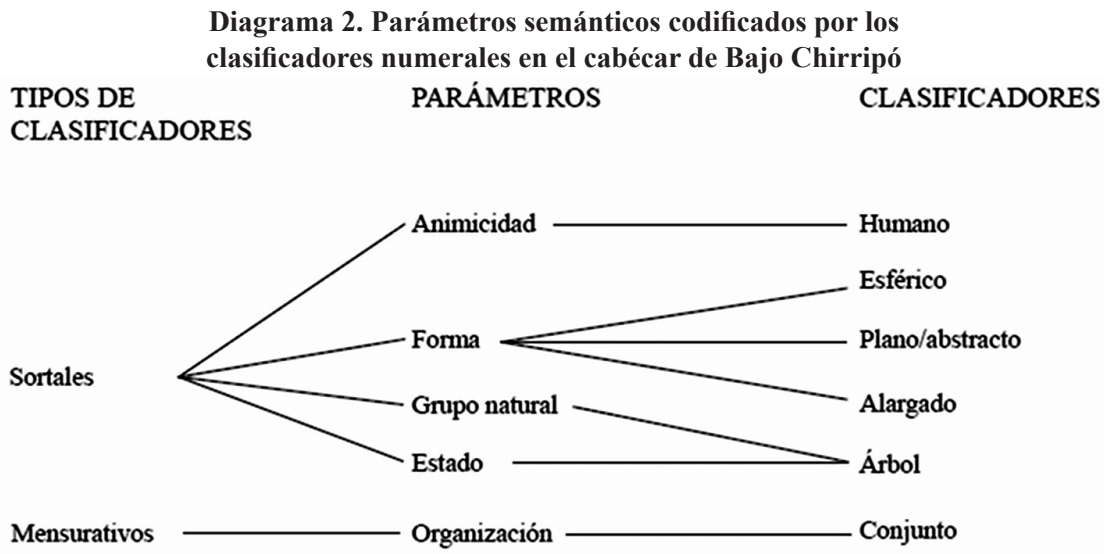
Cada clasificador numeral codifica los valores de uno o más parámetros semánticos, tal como indica Aikhenvald (2003: 271-275). En primer lugar, HUMANO/

ESFÉRICO funciona como dos clasificadores distintos. En su uso HUMANO, alude más que nada a las características cognitivas del referente, por lo que se puede decir que codifica un determinado nivel de ANIMICIDAD⁶. En cambio, en su uso ESFÉRICO, hace referencia a la FORMA física del objeto. Los clasificadores ALARGADO y PLANO/ABSTRACTO también codifican valores diferentes del parámetro semántico FORMA. Como señalan Adams y Conklin (1973) y Allan (1977), la información más básica codificada por los clasificadores tiende a relacionarse con las dimensiones de su referente: las formas unidimensional (1D), bidimensional (2D) y tridimensional (3D). En el cabécar de Bajo Chirripó, el clasificador ALARGADO se emplea con las entidades concebidas como unidimensionales. Por su lado, el ESFÉRICO se utiliza con un subconjunto de las entidades tridimensionales. El clasificador PLANO/ABSTRACTO es el más general de los tres clasificadores de FORMA, ya que categoriza a los referentes concebidos como bidimensionales (planos), a los tridimensionales no esféricos y a los que carecen de forma saliente (abstractos).

Ahora bien, el clasificador ÁRBOL presenta una semántica más compleja. En primer lugar, implica que el referente está relacionado con la categoría de árboles (llamémosla un GRUPO NATURAL), sea un árbol entero o una fruta. En segundo lugar, denota que este se encuentra en su ESTADO vivo: o con sus raíces en la tierra (si es un árbol) o colgado de su rama (si es una fruta).

Finalmente, el clasificador CONJUNTO, como ya se ha señalado, es el único del tipo mensurativo en el cabécar. Las propiedades individuales de los miembros del conjunto no tienen relevancia para el uso de este morfema, sino solamente su ORGANIZACIÓN, es decir, que estén distribuidos en conjuntos.

El diagrama 2 muestra las agrupaciones semánticas de los clasificadores en el cabécar de Bajo Chirripó:



7. Funciones semánticas de los clasificadores

Se ha podido apreciar que los usos de los clasificadores HUMANO/ESFÉRICO, ALARGADO y PLANO/ABSTRACTO presentan muy pocas variaciones; por lo general, un determinado referente nominal casi siempre se asocia con el mismo clasificador. Esto es una indicación de que el sistema de clasificadores en cabécar ha llegado a un alto grado de gramaticalización, cercano al de las clases de sustantivos.

Sin embargo, con los clasificadores ÁRBOL y CONJUNTO sí se observan varias alternancias. Dado que ÁRBOL codifica el valor de un ESTADO temporal del referente, es natural que se utilice otro clasificador cuando dicho estado cambia. Como se vio en (18), (19) y (20), ÁRBOL alterna con ALARGADO o ESFÉRICO, dependiendo de la forma física de la entidad. Por su lado, el clasificador CONJUNTO, por ser del tipo mensurativo, puede utilizarse con cualquier sustantivo que, individualmente, es categorizado mediante alguno de los otros clasificadores, mientras su naturaleza le permita ser pesado o juntado en un puño, bulto o paquete de tamaño limitado.

Los siguientes ejemplos con *diká wó* 'pejibaye' ilustran los cambios semánticos implicados por el cambio de clasificador:

- (26) a. *diká bólka wó*
pejibaye dos-CL:AR fruta
'dos pejibayes (en su planta)'
- b. *diká ból wó*
pejibaye dos-CL:HE fruta
'dos pejibayes (suelos)'
- c. *diká bóyökö wó*
pejibaye dos-CL:CO fruta
'dos bolsas/kilos de pejibayes'

En cuanto al clasificador mensurativo, se ha señalado que se puede utilizar con referentes que en español se expresan por medio de sustantivos incontables (también conocidos como “sustantivos de concepto” o “de masa”), por ejemplo *arroz*, *arena* y *grasa*, los cuales designan sustancias o materias continuas. Los clasificadores mensurativos cumplen la función de individualizar a estos conceptos en grupos contables, al igual que los términos mensurativos en español, por ejemplo en “dos puños de arroz”, donde el sustantivo *puños* tiene esta función individualizadora y permite la enumeración del concepto 'arroz'. Como señala Yi (2009: 210), un gran número de autores afirman que en las lenguas de clasificadores numerales, todos los sustantivos son

incontables. Con este punto de vista, cualquier sustantivo en cabécar necesitaría de un clasificador individualizador para ser contado, lo cual explicaría por qué estos morfemas siempre aparecen en los contextos de cuantificación. Así, las glosas más acertadas para los sintagmas nominales que incluyen un numeral serían del siguiente tipo:

Como señala Grinevald (2000: 75-76), autores como Dik (1989) afirman que, en una lengua con clasificadores numerales, tal vez todos los sustantivos deben considerarse “de concepto”. Con este punto de vista, cualquier sustantivo en cabécar necesitaría de un clasificador individualizador para ser contado, lo cual explicaría por qué estos morfemas siempre aparecen en los contextos de cuantificación. Así, las glosas más acertadas para los sintagmas nominales que incluyen un numeral serían del siguiente tipo:

- (27) a. *burbí tkítkö*
rana cuatro-CL:PA
'dos entidades planas/abstractas del tipo rana'
- b. *jula bótabö*
brazo dos-CL:AL
'dos entidades alargadas del tipo brazo'

En el caso de las formas supletivas, esta información específica no estaría incluida en los clasificadores. Por ejemplo, cuando Informante B utiliza la forma *kétkö* ('cinco' PLANO/ABSTRACTO) como supletiva, la única información léxica aportada por el clasificador es el hecho de que el referente no es HUMANO/ESFÉRICO, ya que ese paradigma es el único que conserva su clasificador original en el numeral 'cinco' (véase el cuadro 6). Por lo tanto, las glosas más acertadas en estos casos serían del tipo que se consigna en (28), donde el clasificador PLANO/ABSTRACTO se usa supletivamente con referentes alargados:

- (28) *tkabē kétkö*
serpiente cinco-CL:PA
'cinco entidades (no humanas/esféricas) del tipo serpiente'

Sin embargo, hay un fenómeno en el cabécar que pone en duda este punto de vista, a saber, la manifestación morfológica del plural, la cual se lleva a cabo por medio de varias estrategias. Una es con el sufijo *-wá*, que, de acuerdo con Margery (1989: xliii), se manifiesta “en la formación del pronombre de tercera persona [...] y en los sustantivos que denotan seres humanos y, de manera ocasional y siempre facultativa, en sustantivos que significan animales domésticos”. Otra manifestación del plural se

da en las palabras que Margery (1989: lxvi-lxviii) denomina “auxiliares especificadores de posición”, que determinan en qué posición o postura se encuentra un referente nominal; estos presentan una distinción entre formas singulares y plurales que, al igual que el sufijo plural *-wá*, se utilizan independientemente de la presencia de un numeral con su respectivo clasificador. Puesto que la distinción gramatical entre singular y plural no es compatible con un sustantivo de concepto, habría que revisar la hipótesis.

Una posibilidad es la que plantea Zhang (2013), quien afirma que el hecho de que un sustantivo no se puede asociar directamente con un numeral a nivel sintáctico, no implica que su referente se considere un concepto incontable a nivel semántico. De este modo, sostiene que “sustantivo incontable” y “sustantivo de masa” (o “de concepto”) son dos nociones diferentes; los sustantivos del primer tipo sí permiten clasificarse como singular o plural, pero no pueden ser cuantificados directamente por un numeral.

8. Conclusiones

Se ha podido observar que los clasificadores en el cabécar presentan un avanzado grado de gramaticalización. Esto se nota, sobre todo, con los clasificadores de FORMA (HUMANO/ESFÉRICO, ALARGADO y PLANO/ABSTRACTO), puesto que los sustantivos que suelen asociarse con alguno de estos sufijos, normalmente, no pueden aparecer con ninguno de los otros dos clasificadores de FORMA. En este sentido, el sistema se asemeja a los sistemas de clases o géneros. Sin embargo, muchos de dichos sustantivos sí pueden aparecer con los morfemas de ÁRBOL o CONJUNTO, ya que estos codifican características menos estables. El alto grado de gramaticalización también se aprecia en la morfología, por las irregularidades que se presentan con el numeral 'uno'.

En lo que concierne a las descripciones semánticas anteriores de los clasificadores numerales en esta lengua, es más relevante comparar los datos encontrados con los que se consignan para la variedad de Chirripó en Bertoglia (1983). No obstante, la autora brinda poca información sobre el uso de los clasificadores. Por ejemplo, no señala cómo se categorizan las frutas, siendo 'olla' el único objeto físicamente esférico mencionado, el cual afirma que se clasifica como PLANO, a diferencia de lo que se encontró en el presente estudio. También la descripción de Bertoglia (1983) de la variedad de Ujarrás y las de Margery (1989) incluyen muy pocos ejemplos, por lo que no constituyen una base adecuada para comparaciones semánticas detalladas.

El presente trabajo no pretende concluir los estudios de los clasificadores numerales en el cabécar, sino más bien abrir paso para otros análisis, sobre todo acerca del uso de estos morfemas en el discurso, además de las relaciones diacrónicas con los clasificadores de otras lenguas chibchenses. Adicionalmente, este artículo ha evidenciado la necesidad de estudios dialectales de este idioma, así como de análisis de las diferencias entre las hablas de personas de distintas edades.

Abreviaturas

- Linde de morfema
- CL:AL Clasificador ALARGADO
- CL:AR Clasificador ÁRBOL
- CL:CO Clasificador CONJUNTO
- CL:HE Clasificador HUMANO/ESFÉRICO
- CL:PA Clasificador PLANO/ABSTRACTO

Notas

¹ *Talalák* es una especie de ave cuyo nombre científico es *Zarhynchus wagleri* (Margery 1989: 291) y es conocida en español como oropéndola cabecicastaña. A su vez, *bata* significa 'punta, extremo', por lo que el topónimo se traduciría como 'punta de las oropéndolas cabecicastañas'. Según Informante A, el nombre se debe a la gran cantidad de esta especie que antes había en el sitio.

² Al lado de muchas de las formas, Margery (1989: xlviii-xlix) indica de qué área geográfica provienen. Estas indicaciones no se han incluido en la reproducción en este artículo, dado que solamente una forma, *sítabö* ('cinco', objetos alargados'), está marcada como proveniente de Chirripó.

³ En este artículo se hace uso de la ortografía cabécar empleada por Margery (1989).

⁴ A diferencia del bribri, el cabécar de Bajo Chirripó no usa la palabra *kal* para un tronco o una rama de árbol, si no *kló*.

⁵ Por ejemplo, el concepto 'racimo de bananos', que en bribri se expresa por medio de un clasificador específico, se codifica en cabécar mediante una construcción genitiva: *chimo kicha* (literalmente 'raíz/racimo de banano').

⁶ La mayúscula se emplea, en este artículo, para aludir tanto a los clasificadores numerales como a los parámetros semánticos que codifican.

Bibliografía

- Adams, Karen y Nancy Frances Conklin. 1973. "Towards a theory of natural classification". *Papers from the Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* 9: 1-10.
- Aikhenvald, Alexandra. 2003. *Classifiers. A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Allan, Keith. 1977. "Classifiers". *Language* 53: 285-310.
- Aurnague, Michel, Maya Hickmann y Laure Vieu (eds.). 2007. *The categorization of spatial entities in language and cognition*. Amsterdam: John Benjamins.

- Bertoglia Richards, Mafalda. 1983. “Los clasificadores numerales en los dialectos cabécares de Ujarrás y Chirripó”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 2: 3-13.
- Campbell, Lyle y Verónica Grondona (eds.). 2012. *The indigenous languages of South America: A comprehensive guide*. Berlín/Boston: Mouton de Gruyter.
- Constenla Umaña, Adolfo. 2012. “Chibchan languages”. En: Campbell y Grondona (comp.): 391-439.
- Craig, Colette. 1992. “Classifiers in a functional perspective”. En: Fortescue, Harder y Kristoffersen (comp.): 277-301.
- Dorian, Nancy. 2010. *Investigating variation: The effects of social organization and social setting*. Nueva York: Oxford University Press.
- Fortescue, Michael, Peter Harder y Lars Kristoffersen (eds.). 1992. *Layered structure and reference in a functional perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Grinevald, Colette. 2000. “A morphosyntactic typology of classifiers”. En: Senft (comp.): 50-92.
- . 2007. “The linguistic categorization of spatial entities: Classifiers and other nominal classification systems”. En: Aurnague, Hickmann y Vieu (comp.): 93-121.
- Jara Murillo, Carla Victoria y Alí García Segura. 2013. *Se' ttó bribri ie. Hablemos en bribri*. San José: E-Digital.
- Krohn, Haakon Stensrud. 2014. “Semántica de los clasificadores numerales en el bribri de Coroma”. *Estudios de Lingüística Chibcha* 33: 209-239.
- Margery Peña, Enrique. 1989 [2003]. *Diccionario cabécar-español/español-cabécar*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, Juan Diego. 2007. *The Chibchan languages*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Senft, Gunter (ed.). 2000. *Systems of nominal classification*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Yi, Byeong-Uk. 2009. “Chinese classifiers and count nouns”. *Journal of Cognitive Science* 10 (2): 209-226.
- Zhang, Niina Ning. 2013. *Classifier Structures in Mandarin Chinese*. Berlin: Mouton de Gruyter.



